

**Beatriz Ferrús Antón (Ed.), Ángela Inés Robledo (Ed.),**  
*Voces conventuales: escritura y autoría femeninas*  
*en Hispanoamérica (siglos XVII-XVIII)*

**Alicante: Cuadernos de América sin nombre-Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2020. 224 pp.**  
**ISBN 978-84-1302-060-0**

**Nancy López Peña / Universidad de Antioquia**

Esta obra, editada por Beatriz Ferrús Antón (Universitat Autònoma de Barcelona) y Ángela Inés Robledo (Universidad Nacional de Colombia), hace parte de la serie “Cuadernos de América sin Nombre”, asociada al Centro de Estudios Literarios Iberoamericanos Mario Benedetti.

En ella, las editoras presentan cinco ensayos sobre monjas escritoras de Hispanoamérica, en los que se abordan diferentes cuestiones sobre las redes intelectuales, las condiciones de escritura, los géneros literarios utilizados por las autoras, las estrategias de reivindicación de la autoría femenina, entre otros temas. Asimismo, incluyen una nutrida bibliografía sobre los estudios que se han realizado en este campo durante los últimos cuarenta años, a partir de los trabajos pioneros de Josefina Muriel, Asunción Lavrin, Josefina Ludmer, Electa Arenal, Stacey Schlau y Jean Franco, entre otras investigadoras que se han ocupado de la literatura conventual.

Cada una de las autoras de los cinco capítulos complementa esta bibliografía general en lenguas española, inglesa y francesa, con unas referencias específicas de los tópicos desarrollados en sus ensayos, que abarcan la teoría literaria, el corpus de las religiosas, así como referentes históricos y políticos que dan cuenta del contexto de creación de los textos analizados.

El primero de los capítulos “Yo había querido quemar aquellos papeles... Escritura de vida, convento e historiografía literaria”, de Beatriz Ferrús Antón, se ocupa de indagar por la producción al interior de los conventos durante los siglos XVII y XVIII en España y en las colonias españolas del continente americano. La autora enfoca su análisis en las estrategias discursivas utilizadas por las monjas escritoras para dar cuenta de una subjetividad particular, de un “yo esquivo” en el que se evidencian trazos de una voz femenina que reclama su lugar en medio de una cultura patriarcal que las relega. Para ello, la narración desde el cuerpo metafórico que sigue el modelo de la Virgen María e imita la pasión de Cristo, adquiere un papel preponderante en la producción escrita de las religiosas, toda vez que presenta una escritura

que pasa por la experiencia del cuerpo, y que se constituye en un referente escritural para otras monjas que deseen tomar la pluma para narrar-se y encontrar-se.

Por su parte, Julia Lewandowska en “Autoría, profetismo y agencia religiosa femenina: una aproximación al caso de María de Jesús de Ágreda”, analiza cómo el uso del argumento de la divina voluntad fue una estrategia retórica utilizada frecuentemente por las monjas. De esta manera, las autoras se presentan a sí mismas como vehículos de la voz divina, razón por la cual no se las puede juzgar como dueñas de ese mensaje ni responsables de su contenido. Adicionalmente, en el caso de la religiosa María de Jesús de Ágreda, dicho argumento fue usado para tener incidencia política y social, garantizando la repercusión y reconocimiento de sus palabras, con lo que “abría de manera inusitada las posibilidades de autoridad simbólica dentro de los límites marcados por la ortodoxia cristiana” (86).

En el tercer capítulo, Ángela Inés Robledo se ocupa también de un caso específico: “la vida ejemplar de Antonia de Cabañas (1629-1667), beata letrada a la manera de la Compañía de Jesús”. La autora recupera la biografía de esta beata de Tunja (presentada por su confesor Diego Solano), para demostrar que esta obra inédita es un producto característico de las dinámicas culturales de los conventos. De esta manera, al interior de los claustros surgían diversos tipos de textos cuya función era contribuir a la educación de las monjas más jóvenes, a la vez que fungían como instrumento para la revisión de la conciencia. Para Robledo, eran textos que estaban al servicio de la institución, ya que ayudaron a presentar modelos de fe y devoción, afianzando “el poder de la Compañía de Jesús y de la colonización espiritual” (99). En este sentido, el padre Solano utiliza el texto de la beata Antonia de Cabañas para estos propósitos, a la vez que exalta la piedad y virtudes de una religiosa de su ciudad en una especie de relato fundacional que favorece la identidad nacional y el criollismo (120).

Ahora bien, en el capítulo cuatro, Sara Poot Herrera presenta los resultados del trabajo de archivo que realizó en el convento de San Jerónimo de la ciudad de México. Su ensayo “Acá a mis solas. Circunstancias conventuales en las que escribió Sor Juana Inés de la Cruz” muestra diferentes acontecimientos que incidieron en la vida y obra de esta escritora mexicana. La autora incluye referencias a la vida política y social que permeaba el día a día en el convento de San Jerónimo; demostrando la participación de Sor Juana en diversos festejos y la recepción de varias de sus producciones escritas, especialmente, los villancicos. La autora también incluye información fotográfica y transcripciones sobre las compañeras de claustro de Sor Juana, para identificar algunas de las religiosas con las que se relacionó, al mismo tiempo en que se convertía en un referente de escritura para otras monjas escritoras de su entorno.

Por último, Alejandra Araya Espinoza en “La escritura del sueño en un cuerpo propio: el epistolario de Sor Josefa de los

Dolores, monja del siglo XVIII en el Reino de Chile”, enfoca su atención en la correspondencia de esta religiosa entre 1763 y 1769. En estas cartas, la autora relata diversas experiencias sobrenaturales, tales como visiones y éxtasis; sin embargo, es el mundo onírico el que se presenta de manera más detallada. Para Araya, los sueños se convierten en el reflejo de una subjetividad inherente al propio cuerpo, en la que se plasman unos rasgos individuales que se distancian de la relación jerárquica con el confesor e, incluso, de la tradición de relatos de vidas de otras monjas escritoras.

Resta decir que esta obra contribuye de manera decisiva a la revisión histórica y bibliográfica del lugar que ocupó la escritura femenina al interior de los conventos hispanoamericanos durante los siglos XVII y XVIII, para consolidar la idea de que fue un corpus significativo y representativo, del cual queda mucho por indagar.